

UN RESUMEN DE NUESTRAS CREENCIAS

Por el Rev. Dr. Carmelo Mercado

1. Creemos que hay un solo **Dios**, que existe eternamente en tres personas (Padre, Hijo y Espíritu Santo) y que debe ser amado, honrado y adorado igualmente.
2. Creemos que las **Sagradas Escrituras** del Antiguo y Nuevo Testamento son por el Espíritu Santo la autoridad sin par y el testimonio autorizado de Jesucristo, la Palabra encarnada de Dios, en la Iglesia universal. Similar a la humanidad y divinidad encarnada en Jesús, la Biblia es tanto el registro enteramente humano del pueblo de Dios y al mismo tiempo es la inspirada y completa Palabra escrita de Dios: la única guía confiable en asuntos de fe (creencia) y vida (conducta). “Las Escrituras, dadas bajo la dirección del Espíritu Santo, son, a pesar de todo, las palabras de seres humanos, condicionados por el lenguaje, formas de pensar, estilos literarios de los lugares y épocas en que fueron escrita” (*Libro de Confesiones*, “Confesión de 1967”, 9.27-30). Es decir, la Biblia contiene el mensaje divino en las formas del pensamiento humano.
3. Creemos que la **humanidad** necesita a un Salvador—Jesucristo. Toda la humanidad fue creada a imagen de Dios para tener compañerismo con Dios y los unos con los otros. Pero la humanidad ha **pecado** y es totalmente incapaz de experimentar por sí sola esa comunión para la cual fue creada. Por el sacrificio de Jesucristo en la cruz, somos perdonados y resucitados a una nueva vida. Creemos que Jesús nació, vivió, amó, enseñó, predicó, sanó, libertó, murió, resucitó y ascendió al cielo para salvarnos del mal.
4. Creemos en el Señorío único de **Jesucristo** como la Palabra encarnada y viva de Dios en la tierra, el Señor de la creación, la Cabeza de la Iglesia y el Salvador del mundo—quien fue plenamente Dios y plenamente humano.
5. Creemos que la humanidad no puede ganarse la **salvación** de Dios por sus propios méritos ni esfuerzos, sino que la recibe con gratitud por la fe mediante el poder transformador del Espíritu Santo. Es decir, el Dios soberano (por ninguna otra razón que por su propia iniciativa, gracia y amor) ha escogido pecadores perdidos de cada nación para redimirlos por el poder del Espíritu Santo y a través de la muerte y resurrección de su Hijo, Jesucristo.
6. Creemos que esos pecadores, a quienes el Espíritu redarguye, vienen a confiar en Cristo como su Salvador por la Palabra de Dios, son nacidos de nuevo, se convierten en hijos/as de Dios y perseveran hasta el fin. Por lo tanto, el resultado de la salvación gratuita de Dios en la **vida del creyente** es santidad, buenas obras y servicio para la gloria de Dios.

7. Creemos en el ministerio actual del **Espíritu Santo** por medio de quien el creyente tiene la capacidad de disfrutar una vida llena, saludable y agradable a Dios. Es decir, afirmamos que el pueblo de Dios es llamado a la santificación en todos los aspectos de la vida, incluyendo pero no limitándose, a la fidelidad en el pacto matrimonial y a la castidad para las personas solteras.

8. Creemos que tenemos que cumplir con la **misión** del *Gran Mandamiento* (Mateo 22:36-40), la *Gran Comisión* (Mateo 28:18-20) y la *Gran Encomienda* (1 Pedro 5:1-7). Afirmamos el ministerio y la ordenación de mujeres y hombres con el fin de compartir el Evangelio del amor de Dios en Cristo a todas las personas a través de los diversos dones del Espíritu Santo y por medio de la evangelización, el desarrollo de nuevas iglesias, el alcance comunitario, las misiones globales y la justicia social—sin importar color, credo, cultura o circunstancia.

9. Creemos en la **unidad** y edificación espiritual de los demás creyentes en nuestro Señor Jesús. En las creencias esenciales, buscamos la *unidad*. En las creencias no esenciales, afirmamos la *libertad*. En todas nuestras creencias, demostramos *caridad*.

10. Creemos que la **Iglesia** visible en la tierra es el instrumento (imperfecto) de Dios para promover el Reino de Dios mediante la Proclamación, la Enseñanza, el Servicio, la Confraternidad y la Adoración (P.E.S.C.A.). Como parte del Cuerpo universal de Cristo, somos una “iglesia reformada y siempre reformándose” según la Palabra de Dios y el llamado del Espíritu.

11. Creemos que la denominación histórica **Presbiteriana** es una forma del cristianismo, que está organizada bajo el concepto de una democracia representativa y está gobernada por los *presbíteros* (ancianos/as docentes y ancianos/as gobernantes), los cuales son elegidos por sus propios miembros para tomar las decisiones en su lugar. Por lo tanto, es una iglesia evangélica y protestante que es dirigida por un grupo de sus líderes más sabios o sus “ancianos/as” (*sistema presbiteriano*)—y no por obispos (*sistema episcopal*) ni por miembros (*sistema congregacional*).

12. Creemos que los **Sacramentos** del Bautismo y la Santa Cena son señales visibles del pacto de Dios con los creyentes y sus hijos/as. Son sellos dramatizando el Evangelio y confirmaciones poderosas de nuestra unión espiritual con Cristo. Son instituidos por Cristo como símbolos de una “señal externa de una gracia interna.”

13. Creemos en la **Segunda Venida** visible de Cristo al final de la historia y la consumación del plan eterno de Dios. Ciertamente, todos los propósitos de Dios para la creación serán cumplidos. ¡Amén!